



CONFIANZA NO ES AMISTAD

EL CONCEPTO

La confianza es comportamiento, la amistad es sentimiento.

Que nos tengamos confianza significa que tu puedas esperar que yo haga lo que me he comprometido a hacer, y yo pueda esperar lo mismo de ti. Que seamos amigos significa que nos caemos bien y que nos gusta pasar tiempo juntos.

Podemos tener el 100% de confianza sin ser amigos (yo confiaba totalmente en un jefe que tuve, con el que nunca sentí el impulso de ir a comer o a tomar una cerveza), y podemos ser amigos sin confiar el uno en el otro (tengo un buen amigo con el que nunca haría un negocio).

Desde esta perspectiva, podemos tener (y deberíamos aspirar a tener) confianza con todas las personas posibles. Y de todas ellas, con algunas nos haremos amigos. Lo importante es que ambos conceptos no están necesariamente ligados.

Ejemplo: Pedí referencias sobre un directivo a un colega que lo conocía bien. Su respuesta fue: “es una de las personas más aburridas y frías que conozco. Jamás podríamos ser amigos. Pero profesionalmente es impecable. Puedes confiar a ciegas en él”.

CÓMO UTILIZARLO

1. En el ámbito profesional, separa amistad y confianza. Busca las relaciones de confianza con todos, y no vincules la confianza a la amistad porque serás injusto con aquellos con los que no tienes química personal.
2. No caigas en el tópico de evitar las relaciones personales bajo la premisa de que “aquí venimos a trabajar, no a hacer amigos”. Es cierto, pero no debes utilizar este argumento para no tejer relaciones de mucha confianza.
3. La confianza requiere conocimiento personal entre las personas. Ten el valor de compartir datos de tu vida si quieres relaciones de confianza, y provoca que los otros también lo hagan. Y es muy cierto que, como el roce hace el cariño, al construir relaciones de confianza se tejan grandes amistades. Pero no lo vinculemos. Es un beneficio colateral, no debe de ser necesariamente la norma.